

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN
PROGRAMA INTERUNIVERSITARIO DE DOCTORADO EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

CURSO 2017/2018

“UNFAILING GENEROSITY”:

UN ESTUDIO SOBRE LAS INICIATIVAS ESTADOUNIDENSES DIRIGIDAS A

LA INFANCIA ESPAÑOLA DURANTE LOS AÑOS CINCUENTA



DAVID CORRALES MORALES

INSTITUTO DE HISTORIA, CCHS-CSIC

SESIÓN: 27 DE FEBRERO, 18: 00 H.

LUGAR: SEMINARIO 21, PLANTA 10

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

SUMARIO: 1. INTRODUCCIÓN. 2. EL BIENESTAR DEL NIÑO BAJO LA MIRADA DE WASHINGTON. 3. INFANCIA ESPAÑOLA Y DIPLOMACIA PÚBLICA *MADE IN US*. 4. EL CASO VALLVIDRERA: LOS MARINES Y SU AUXILIO AL MENOR. 5. CONCLUSIONES. 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS. 7. ANEXO GRÁFICO.

1. INTRODUCCIÓN¹

Con ocasión de la visita de la Sexta Flota a ocho ciudades españolas en 1952, la Casa Americana de Madrid inauguró una exposición que reproducía algunos de los buques más relevantes de la historia naval. Tras la exhibición de los trece modelos realizados para la ocasión, la visita concluía con la proyección de diversos documentales sobre la Marina estadounidense. Los informes elaborados por los funcionarios norteamericanos incidían en el entusiasmo que dicha propuesta había despertado entre los más jóvenes, muchos de los cuales habían repetido la experiencia en cuantiosas ocasiones².

En medio del progresivo acercamiento hispano-norteamericano que logró su definitiva consolidación en septiembre de 1953, esta actividad propagandística permite trazar la intersección de dos temas tan amplios como la infancia y la diplomacia pública *made in US*, cuyos campos de estudio han ido convergiendo a raíz de un creciente interés historiográfico por iluminar el papel del menor en el escenario internacional³. De este

¹ Este *paper* es una primera aproximación en formato artículo a uno de los capítulos iniciales de la tesis doctoral, cuyo título provisional es *La americanización de la infancia en la España franquista (1953-75): diplomacia pública, desarrollo alimentario y modernización educativa*. A modo complementario, el autor realizará una presentación general de dicha investigación durante su intervención.

² “Exhibition of Ship Models and Paintings”, 21/3/1952. NARA, Record Group (RG) 59, Central Decimal Files (CDF) 1950-54, Box 2400, 511.522/3-2152.

³ El término “infancia” hace referencia al período de vida comprendido entre los primeros años de una persona y su adolescencia, momento que sirve de transición hacia la madurez. Esta fase, experimentada de manera diferente por cada individuo, se encuentra modelada por un conjunto de actitudes culturales, circunstancias económicas, estructuras sociales y políticas públicas, que obedecen a un tiempo y lugar determinados. Por esta razón, existen dificultades a la hora de precisar aquellos momentos clave que trazan el inicio y final de esta etapa. Si bien campos como el jurídico establecen una delimitación precisa, sus criterios no resultan útiles en el terreno historiográfico. Un problema que también está presente ante el empleo de conceptos como “menor” o “niño”, donde tampoco existe unanimidad académica a la hora de precisar cuáles son las fronteras generacionales sobre las que se asientan ambas denominaciones.

Dado que la condición y concepción de la infancia varían históricamente, numerosos investigadores se han escudado en la inestabilidad de esta categoría social con el propósito de eludir su identificación bajo un rango de edad. Una tendencia que no se perpetúa en nuestra investigación. Habiendo valorado las condiciones socioculturales del bloque occidental durante la Guerra Fría, los debates internacionales sobre bienestar infantil que tuvieron lugar durante esos años y las circunstancias acaecidas en la España franquista; este estudio ha optado por recurrir al coto temporal sobre el que se enmarca la expresión *middle childhood*, acuñada por Howard P. Chudacoff para referirse al período comprendido entre los seis y trece años. Una etapa, marcada por la inocencia y libertad, donde tiene lugar un proceso de desarrollo que afecta a cuestiones como la capacidad emocional, el sentido de responsabilidad, la socialización o la asimilación de ciertas percepciones. Análogamente, los niños empiezan a comprender cómo el mundo que les rodea se encuentra constituido por una serie de jerarquías y categorías de diversa índole. Sin embargo, conviene precisar que esta matización conceptual no impide que este estudio preste atención de manera puntual a aquellos proyectos dirigidos a jóvenes entre catorce y diecisiete años, a fin de construir una

modo, académicos como Lisa L. Ossian (*The Forgotten Generation*, 2011), Margaret Peacock (*Innocent Weapons*, 2014) y David M. Pomfret (*Youth and Empire*, 2015) han reivindicado el papel activo de este sujeto en determinados conflictos y fenómenos transnacionales, así como su empleo como instrumento estratégico de la diplomacia occidental⁴. Al calor de este incipiente debate, en los últimos años se han multiplicado los trabajos centrados en las denominadas *politics of childhood*, es decir, el despliegue de un conjunto de proyectos oficiales que involucraban a los niños de manera directa e indirecta con el fin de favorecer una serie de objetivos⁵. Si bien estas publicaciones no han quedado circunscritas al análisis de un país determinado, el peso obtenido por aquellas iniciativas exteriores desarrolladas desde Washington ha permitido enlazar con una de las vertientes asociadas al estudio del proceso de americanización en la Europa de la Guerra Fría: los esfuerzos informativos y culturales promovidos al otro lado del Atlántico, con la finalidad de generar una imagen positiva de la potencia americana y propagar todas las ventajas de su modelo político-económico-social en las poblaciones receptoras⁶.

Contribuyendo a la interrelación entre ambas facetas bajo un mismo objeto de estudio, el presente texto examina los diferentes canales dirigidos a la infancia española que fueron implementados por el Gobierno estadounidense durante la década de los cincuenta, coincidiendo con su aproximación al régimen franquista. Una propuesta que aspira a iluminar el papel adquirido por este grupo social en la maquinaria persuasiva estadounidense. A pesar del impulso que ha alcanzado el elemento cultural a la hora de valorar las relaciones hispano-norteamericanas de ese período, lo cierto es que gran parte de las investigaciones han priorizado las iniciativas destinadas a los principales *target groups* de la sociedad española, destacando especialmente aquellos sectores con

mirada completa sobre las iniciativas estadounidenses llevadas a cabo en la España de los años cincuenta. Véase LASSONDE, Stephen: "Ten Is the New Fourteen", en FASS, Paula S. y GROSSBERG, Michael (eds.): *Reinventing Childhood after World War II*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2011, p. 65; CHUDACOFF, Howard P.: *Children at Play*, New York, New York University Press, 2007, pp. xv.

⁴ Para un análisis sobre la evolución experimentada por la historia de la infancia -y de los niños- desde sus orígenes hasta la actualidad, véase CORRALES, David: "*Duck and Cover!* El impacto de la Guerra Fría en los niños estadounidenses. Una aproximación a la historiografía norteamericana sobre la infancia", *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 43 (2017), pp. 333-354.

⁵ Conviene señalar los siguientes trabajos: KORDAS, Anne Marie: *The Politics of Childhood in Cold War America*, London, Pickering & Chatto, 2013; CASAVANTES, Anita: *The Revolution Is for the Children*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2014; DROR, Olga: "Love, Hatred, and Heroism: Socializing Children in North Vietnam during Wartime, 1965–1975", *Journal of the History of Childhood and Youth*, vol. 9, núm. 3 (2016), pp. 424-49.

⁶ Sobre la historiografía en torno a la diplomacia pública estadounidense: MONTERO, José Antonio: "Diplomacia pública, debate político e historiografía", *Ayer*, núm. 75 (2009), pp. 63-95.

mayor capacidad de influencia⁷. Aunque los menores distaron de lograr la atención conseguida por las élites cercanas al poder, este trabajo pretende dar a conocer la relevancia otorgada a este colectivo a la hora de perseguir algunas de las metas estipuladas en los *country plans* elaborados por las autoridades estadounidenses.

Junto a este primer propósito, el estudio incide en el rol desempeñado por la Sexta Flota dentro de esa diplomacia pública centrada en los niños españoles. Una tarea humanitaria, presente en varios países del Mediterráneo (Italia, Grecia, etc.), que ayuda a profundizar en los motivos que llevaron a los marines norteamericanos a promover un amplio abanico de actividades de auxilio social, antes de su oficialización posterior bajo el *People-to-People Program* (1956). Asimismo, se analiza un caso de estudio relativo a esta cuestión, la relación entre la tripulación del *USS Aucilla* y la población infantil del barrio barcelonés de Vallvidrera. Un vínculo especial, similar al que se produjo en otras localidades, que se materializó en la construcción de la escuela *Stella Maris*.

A fin de abordar los objetivos presentados, las fuentes documentales examinadas proceden de distintas instituciones: *National Archives and Records Administration* (NARA), Archivo General de la Administración (AGA), Archivo Histórico Diocesano de Santiago (AHDS), Archivo Central del Ministerio de Educación (ACME), Archivo Municipal Contemporáneo de Barcelona (AMCB), Archivo Provincial de los Capuchinos de Cataluña (APCC), Archivo Diocesano de Barcelona (ADB) y Archivo Histórico de la Fundación Estudio (AHFE). Análogamente, se ha recurrido al uso complementario de publicaciones periódicas, material gráfico y testimonios orales⁸.

2. EL BIENESTAR DEL NIÑO BAJO LA MIRADA DE WASHINGTON

Los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial vinieron acompañados por una notable preocupación en torno a la situación de la infancia. Si bien los orígenes de esta tendencia se retrotraían a las primeras décadas del siglo XX, el impacto de esta conflagración sobre dicho colectivo generó una renovada conciencia global⁹. Así, por

⁷ Véase NIÑO, Antonio y MONTERO, José Antonio (eds.): *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012; RODRÍGUEZ, Francisco J.; DELGADO, Lorenzo; y CULL, Nicholas (eds.): *Selling Democracy? US Public Diplomacy and Democratization in Spain*, New York, Palgrave Macmillan, 2015.

⁸ En relación con esta última cuestión, se procedió a la realización de diversas entrevistas cualitativas que, partiendo de un cuestionario abierto y flexible, permitieron recopilar las experiencias de antiguos alumnos del colegio *Stella Maris* así como de otros beneficiarios de las iniciativas estadounidenses.

⁹ Para un mayor conocimiento sobre cómo evolucionó la preocupación por el bienestar infantil desde una óptica internacional, véase CUNNINGHAM, Hugh: *Children and Childhood in Western Society since 1500*, Harlow, Pearson, 2005, pp. 171-200.

ejemplo, a la altura de 1949 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) informaba de que más de trece millones de menores europeos se encontraban damnificados, aspecto que requería una solución urgente así como medidas que garantizaran la protección de los más pequeños en el futuro¹⁰.

Fruto de esta coyuntura, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) emergió en 1946 como un programa de carácter temporal, dirigido a auxiliar a madres y niños durante la etapa de posguerra¹¹. A pesar de sus inicios, su consolidación como agencia permanente de Naciones Unidas en 1953 respondió al incremento de numerosos congresos y organizaciones que reivindicaban la obligación de asegurar el desarrollo infantil en aquellos lugares más desfavorecidos¹². A su vez, actividades como el Día Mundial del Niño, promovido por la *International Union for Child Welfare*, sirvieron para promocionar las labores que diferentes agencias –gubernamentales o privadas– estaban llevando a cabo con la finalidad de cubrir las necesidades asociadas a la niñez¹³. Uno de estos actores fue *Christian Children's Fund*, el cual se encargaba de gestionar el apadrinamiento de huérfanos procedentes especialmente de Europa y Asia¹⁴.

En medio de este panorama internacional, el Gobierno estadounidense diseñó unas políticas federales que intentaban solventar algunos de los problemas asociados a la infancia norteamericana. No obstante, sus motivaciones se vieron teñidas por la creciente tensión ideológica con la Unión Soviética. Ante la amenaza comunista, los “ciudadanos del futuro” iban a convertirse en los principales responsables de preservar la sociedad democrática, razón por la que su bienestar se instauró como un elemento fundamental en el imaginario político estadounidense¹⁵. Más allá de la distribución de panfletos y cortometrajes propagandísticos, esta prioridad se plasmó en una amplia gama de iniciativas que buscaban mitigar las deficiencias nutricionales (*School Lunch Program*, 1946), la delincuencia juvenil (*Federal Youth Corrections Act*, 1950), los brotes de poliomielitis (campañas de vacunación) o el deterioro del sistema educativo (*National Defense Education Act*, 1958)¹⁶.

¹⁰ U.S. National Commission for UNESCO: “13 Million War-Handicapped Children in Europe Represent Challenge to World, UNESCO Reports”, 30/4/1949. NARA, RG 102, Central Files (CF) 1949-52, Box 323.

¹¹ Sobre los primeros años de UNICEF: MORRIS, Jennifer: *The Origins of UNICEF, 1946–1953*, Lanham, Lexington Books, 2015.

¹² PATE, Maurice: “UNICEF up-to-date”, *Children* vol. 1, núm. 2 (3-4/1954), pp. 70-76.

¹³ Panfleto sobre el Día Mundial del Niño, 1954. NARA, RG 102, CF 1953-57, Box 532.

¹⁴ OH, Arissa: *To Save the Children of Korea*, Stanford, Stanford University Press, 2015, p. 19.

¹⁵ HOLT, Marilyn Irvin: *Cold War Kids*, Lawrence, University Press of Kansas, 2014, p. 147.

¹⁶ “Truman Approves School Lunch Bill”, *The New York Times (TNYT)*, 5/6/1946; “Some Concepts in the Treatment of Delinquency”, *Children* vol. 1, núm. 2 (3-4/1954), pp. 49-55; “Ike Pledges Salk Shots for

Junto a estas medidas, los presidentes Harry S. Truman y Dwight D. Eisenhower patrocinaron la celebración de la *White House Conference on Children and Youth* en 1950 y 1960 respectivamente. Estos eventos, cuyos precedentes databan de comienzos del siglo XX, congregaron a más de seis mil personas a través de diferentes comités encargados de debatir sobre aquellos factores que condicionaban el entorno de los más pequeños -la vivienda, el impacto de la televisión, la discriminación racial, etc.-. De este modo, se pretendía consensuar una serie de propuestas encaminadas a un único propósito: “Develop in children the mental, emotional, and spiritual qualities essential to individual happiness and to responsible citizenship”¹⁷.

Sin embargo, la atención prestada a la infancia no se materializó exclusivamente en programas de ámbito nacional. En medio de una carrera propagandística por conquistar los corazones y mentes de las poblaciones foráneas, la figura del niño -símbolo de inocencia y futuro- representaba una pieza clave a la hora de propagar las ventajas del modelo estadounidense y lograr un consenso internacional que frenase la expansión del enemigo comunista¹⁸. Por esta razón, Washington comenzó a desplegar sus *politics of childhood* en el exterior a través de tres vertientes:

Primero, el denominado *Food for Peace Program* englobaba a aquellas iniciativas que, ejecutadas inicialmente bajo los términos de la Ley Pública 480 (1954), distribuían el excedente agrícola norteamericano entre diferentes países con la intención de socorrer a sus poblaciones -especialmente niños- e incrementar el progreso socioeconómico de sus regiones a largo plazo¹⁹. Si bien el envío de alimentos de primera necesidad adquirió un notable protagonismo en América Latina, uno de los proyectos pioneros tuvo lugar en Japón, donde se potenció la aparición de comedores escolares encargados de garantizar una dieta equilibrada²⁰.

Segundo, el *US Children's Bureau* -agencia federal creada en 1912 bajo el mandato de William H. Taft- desarrolló un programa destinado a la formación de visitantes extranjeros en especialidades como la obstetricia, la pediatría o la asistencia social. Este proyecto no sólo aspiraba a estimular los intercambios con naciones como Irán, Egipto,

Every U.S. Child”, *The Washington Post (TWP)*, 5/5/1955; “The Congressional Vote on National Defense Education Act of 1958”, *NEA Journal*, vol. 47, núm. 7 (10/1958), pp. 464-65.

¹⁷ “Advisory Council on Youth Participation and the White House Conference on Children and Youth”, 1950, p. 3. NARA, RG 102, CF 1949-52, Box 291.

¹⁸ PEACOCK, Margaret: *Innocent Weapons*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2014, pp. 2-3.

¹⁹ Informe sobre el *Food for Peace Program*, 22/6/1965. NARA, RG 286, Entry P 699, Box 2, Folder “FY 66”.

²⁰ “School Lunch Program in Japan”, 11/1958. NARA, RG 469, Entry P 310, Box 1.

Brasil o México; sino también a contribuir a la modernización del sistema sanitario en dichos territorios²¹. Así, por ejemplo, este tipo de estancias se enmarcaron dentro de las actividades patrocinadas por el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública (SCISP), institución financiada por las autoridades estadounidenses y latinoamericanas a fin de mejorar la asistencia médica en países como Colombia y Bolivia²².

Tercero, el recurso a la visión occidental de una infancia desvalida fue un *leitmotiv* presente en la maquinaria propagandística norteamericana durante los primeros años de la Guerra Fría. A través de la difusión de panfletos y publicaciones periódicas, Estados Unidos se presentaba al exterior con una imagen paternal basada en la protección de las generaciones futuras²³. Análogamente, documentales como *Assignment Children* (1955) incidían en la colaboración que Washington mantenía con UNICEF u otros organismos a la hora de paliar la alta mortalidad infantil que causaban enfermedades como la malaria o la tuberculosis en algunas regiones desfavorecidas²⁴.

Más allá de los canales oficiales, la transmisión de este mensaje de amparo al menor también recayó en los ciudadanos estadounidenses, quienes adquirieron una mayor conciencia de los compromisos de su sociedad con el resto del mundo. Durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, numerosas agencias privadas de procedencia norteamericana -*Christian's Children Fund, Foster Parents' Plan*, etc.- diseñaron una amplia variedad de programas destinados a socorrer a niños extranjeros²⁵. Asimismo, los propios soldados persiguieron este mismo objetivo mediante el reparto de productos, los donativos a instituciones benéficas o el apadrinamiento de huérfanos. Una tarea basada en el contacto directo con las poblaciones foráneas, que fue promocionada a través de boletines como *Stars and Stripes* o *All Hands*²⁶. No obstante, estas iniciativas humanitarias no estuvieron exentas de cierto contenido político. Tal y como han señalado previamente Sara Fieldston y Arissa Oh, todas ellas ayudaron a modelar las percepciones en torno a la potencia americana, contrastando la generosidad de dicha nación con la barbarie alentada desde Moscú²⁷.

²¹ "Foreign Visitors in the Children's Bureau", 13/5/1952. NARA, RG 102, CF 1949-52, Box 323.

²² Para un mayor conocimiento sobre el SCISP: PACINO, Nicole: "Stimulating a Cooperative Spirit? Public Health and U.S.-Bolivia Relations in the 1950s", *Diplomatic History*, vol. 41, núm. 2 (2017), pp. 305-35.

²³ PEACOCK, M.: *Innocent Weapons...op. cit.*, p. 3.

²⁴ Guión del documental *Assignment Children*, 1955. NARA, RG 306, Entry A1 1098, Box 3.

²⁵ FIELDSTON, Sara: *Raising the World*, Cambridge, Harvard University Press, 2015, p. 10.

²⁶ "5th AF Aid Exceeds \$200,000 in 1953", *Stars and Stripes*, 22/1/1954; "Salty Santa Clauses Work Year' Round", *All Hands*, núm. 430 (12/1952), pp. 2-4.

²⁷ FIELDSTON, S.: *Raising the World...op. cit.*, pp. 2-3; OH, A.: *To Save the Children...op. cit.*, pp. 27-28.

3. INFANCIA ESPAÑOLA Y DIPLOMACIA PÚBLICA *MADE IN US*

Tras el inicio de la guerra de Corea en 1950, la política estadounidense adquirió una mayor flexibilidad con respecto a la dictadura franquista. Ante el peligro comunista, la doctrina de la contención justificaba la necesidad de priorizar los criterios prácticos frente a los principios idealistas, motivando así la aproximación a regímenes autoritarios que podían contribuir a la protección de la seguridad nacional en el exterior. De este modo, se fue fraguando un acercamiento bilateral que buscaba integrar a España dentro del sistema defensivo estadounidense²⁸. Este proceso, inaugurado oficialmente con el regreso del embajador norteamericano en enero de 1951, logró su afianzamiento tras la firma de los Pactos de 1953. Unos acuerdos donde Estados Unidos obtuvo autorización para el establecimiento de bases militares e instalaciones logísticas en el país.

Fruto de este nuevo escenario, Washington incorporó gradualmente a España dentro de sus servicios informativos y culturales con la intención de crear un clima de opinión favorable al vínculo entre ambas naciones. A partir de la primavera de 1950, los funcionarios norteamericanos fueron elaborando planes de acción, los cuales recogían no sólo los objetivos a alcanzar sino también los principales *target groups* a los que debían dirigirse las actividades desarrolladas²⁹. Si bien al principio los niños fueron valorados como un colectivo prioritario, los sucesivos *country plans* otorgaron una mayor atención a los líderes de la vida pública, entre los que destacaban aquellos cercanos a la esfera política, militar y religiosa³⁰. No obstante, las autoridades estadounidenses, conscientes de la fuerza movilizadora de la infancia en ese momento, desplegaron –al igual que realizaron en otros territorios– un amplio abanico de iniciativas centradas en la figura del menor con dos claros propósitos: generar una confianza en el liderazgo norteamericano y aceptar su presencia militar, aspectos encaminados a garantizar en última instancia sus intereses geoestratégicos en la región.

Previo a este deshielo de las relaciones hispano-norteamericanas, diversas agencias privadas –*American Red Cross*, *CARE*, etc.– habían promovido el envío de ropa,

²⁸ DELGADO, Lorenzo: “Estados Unidos, ¿soporte del franquismo o germen de la democracia?”, en DELGADO, Lorenzo; MARTÍN, Ricardo; y PARDO, Rosa (coord.): *La apertura internacional de España*, Madrid, Sílex Ediciones, 2016, p. 271. Véase también MARQUINA, Antonio: *España en la política de seguridad occidental 1939-86*, Madrid, Estado Mayor del Ejército, 1986; VIÑAS, Ángel: *En las garras del águila*, Barcelona, Crítica, 2003.

²⁹ DELGADO, Lorenzo: “La maquinaria de la persuasión. Política informativa y cultural de Estados Unidos hacia España”, *Ayer*, núm. 75 (2009), pp. 113-14.

³⁰ “USIE Country Paper for Spain”, 27/4/1950. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 2398, 511.52/4-2750; “International Information Administration Country Plan for Spain”, 14/11/1952. NARA, RG 84, Foreign Service Post (FSP) Málaga, Classified General Records (CGR) 1936-52, Box 15.

alimentos y juguetes a puertos españoles con el fin de auxiliar a la población infantil³¹. A pesar de estas incipientes iniciativas de socorro, el interés por el bienestar de los más pequeños no se oficializó por parte de Washington hasta 1954, cuando se puso en marcha la denominada “Ayuda Social Americana” (ASA)³². A raíz de los términos estipulados en el Título III de la Ley Pública 480, la Administración estadounidense impulsó este programa basado en la donación de excedentes agrícolas a España, cuya dirección recayó en la *National Catholic Welfare Conference* (NCWC) –comúnmente conocida como “Cáritas Americana”- a través de su agencia humanitaria *Catholic Relief Services* (CRS)³³. Bajo la supervisión de la recién inaugurada Comisión Interministerial para el Auxilio Internacional a la Infancia (CIAII), Cáritas Española se convirtió en el único gerente de la ASA, encargándose de distribuir estos productos entre una serie de entidades -la mayoría de ellas de carácter oficial- que se responsabilizaban de hacerlos llegar a sus consumidores finales³⁴. Entre 1954 y 1968, se estima que esta iniciativa logró repartir 455.749 toneladas de mercancías de consumo. Junto a la constante existencia de queso o harina de trigo, el principal artículo asociado a la ASA fue la leche en polvo, cuyo volumen final superó las 200.000 toneladas³⁵.

A pesar de la entrega de alimentos entre personas enfermas o damnificadas por catástrofes naturales, los principales receptores fueron niños. Así, por ejemplo, el informe elaborado por Cáritas para el año fiscal 1958-59 señalaba que más del 46% de los 4.360.955 beneficiarios eran menores de edad (Imagen 1)³⁶. Esta tendencia permite comprender el peso que adquirió el Servicio Escolar de Alimentación, Nutrición y Transporte (SEANT) como principal organismo colaborador. Esta agencia, constituida en 1954 bajo la Dirección General de Enseñanza Primaria, asumió la tarea de garantizar el establecimiento del “complemento alimenticio” en los centros escolares, es decir, la distribución de un vaso de leche diario a todos los alumnos³⁷. Una labor que contó con la asistencia de la ASA para poder llevarla a cabo.

³¹ Carta de Luis Villalba al embajador de España en Washington, 11/4/1951. AGA, Fondo (10) 26.2, Caja 54/12619, Carpeta 230.36.

³² “La Ayuda Social Americana a España”, *Ecclesia*, vol. XIV, núm. 702 (12/1954), p. 17-18.

³³ La elección de estas instituciones para el caso español estuvo motivada no sólo por el peso importante de la Iglesia católica en el régimen franquista, sino también por los contactos y experiencias previas que poseían en el envío y distribución de alimentos a dicho país con ocasión de las fiestas navideñas.

³⁴ NCWC: “Report to Board of Trustees”, 10/1955, p. 32-33. CRS Archives, Annual Reports.

³⁵ Cáritas España: “Memoria y datos sobre la Ayuda Social Americana entre 1954 y 1968”, 5/1969. AGA, Fondo (8) 22.5, Caja 52/589, Carpeta “DGPIAS. Pleno CIBIS, 13/11/1970”.

³⁶ Cáritas España: “ASA. Memoria y datos de distribución. Año fiscal 1958-59”, 1959, p. 2. AHDS, Fondo “Arzobispos compostelanos”, Serie “Cardenal Quiroga”, Caja “ASA, núm. 1”, Carpeta 1.

³⁷ “Estudio de organismos importantes para la educación primaria. SEANT”, s. f. ACME, Caja 92911.

Si bien en cuantiosas ocasiones se ha aludido al carácter excepcional de dicho proyecto, lo cierto es que este tipo de iniciativas así como su dirección por parte de NCWC se desarrollaron en otros territorios durante esos mismos años. A pesar de su popularidad en regiones tan diferentes como Malasia o Guinea, el caso paraguayo presenta unas características que favorecen su comparación con el español por diversas razones. Primero, Cáritas volvió a ser designada como la organización encargada de la distribución de los productos. Segundo, los responsables estadounidenses recurrieron a la supervisión de la actividad por parte de Henry Amiel, quien ocupó el cargo de representante de CRS-NCWC en Madrid desde 1959. Tercero, los acuerdos firmados estipulaban que la población infantil debía ser la principal receptora de los productos³⁸.

En paralelo a la emergencia de este programa alimenticio, una amplia gama de canales propagandísticos -muchos de los cuales estaban en funcionamiento desde el inicio de las negociaciones hispano-norteamericanas- prestaron atención a la figura del menor³⁹. *Noticias de Actualidad*, publicación oficial que logró alcanzar los 65.000 ejemplares en abril de 1956, articuló sus mensajes en torno a tres ejes: la ayuda a la “infancia desvalida” en el exterior (*protección*), las responsabilidades de los jóvenes estadounidenses como “ciudadanos del futuro” (*compromiso*), y el éxito del sistema educativo norteamericano (*modelo*)⁴⁰. Análogamente, estos temas estuvieron presentes de manera recurrente en sus portadas, tendencia que no dejaba duda de la importancia que había adquirido la representación del niño como instrumento movilizador (Gráfica 1).

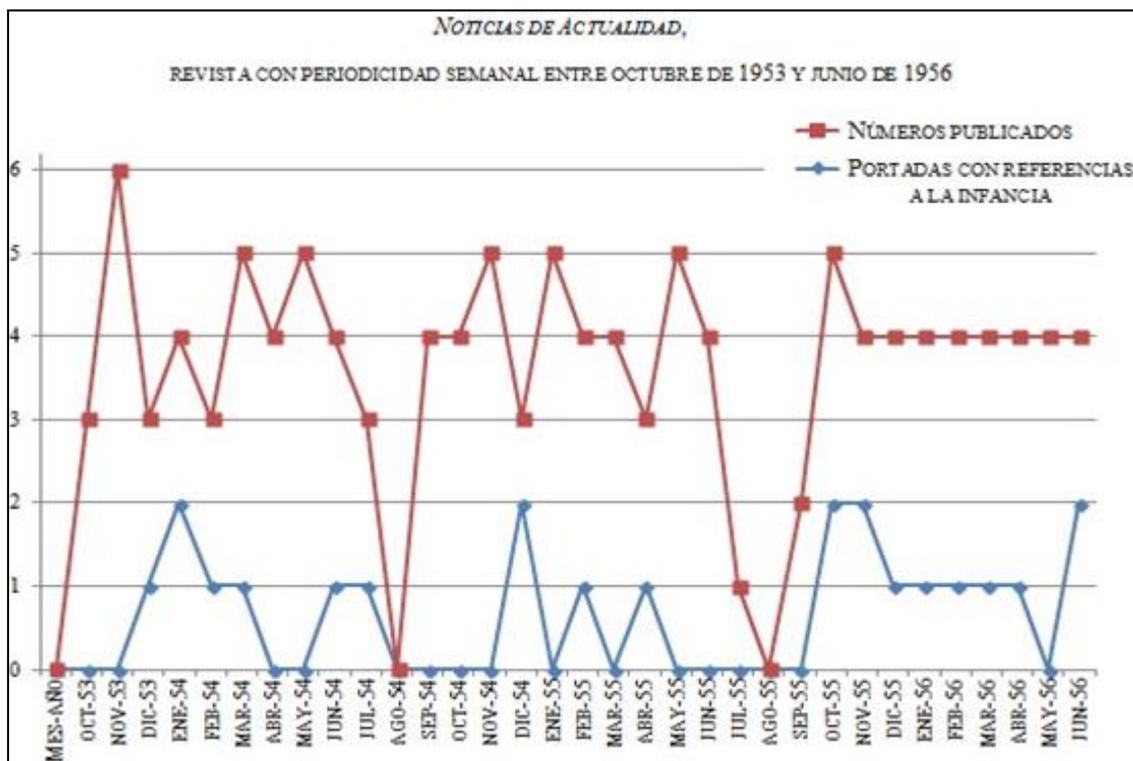
Si bien esta revista logró posicionarse como principal portavoz de Washington hasta su desaparición en 1963, otros boletines editados por el *United States Information Service* (USIS) plasmaron su interés por la esfera infantil desde una óptica más especializada. *Noticiero Médico*, boletín dirigido a los facultativos españoles que traducía artículos pertenecientes al *Journal of the American Medical Association*, abordaba estudios relativos al campo de la pediatría con el objetivo de informar de los

³⁸ CRS-NCWC: “Paraguay. Plan of Operation on Surplus Food Distribution”, 7/8/1957. NARA, RG 286, Entry P 699, Box 1, Folder “PL 480 Title III. Vol. Agencies. FY 55/58”.

³⁹ Para una mayor información sobre los instrumentos de la maquinaria propagandística estadounidense, así como sus mensajes, en la España franquista de los años cincuenta, véase LEÓN, Pablo: “Los canales de la propaganda norteamericana en España, 1945-60”, *Ayer*, núm. 75 (2009), pp. 133-158; “*Faith in the USA*. El mensaje de la diplomacia pública americana en España (1948-1960)”, en NIÑO, A. y MONTERO, J. A. (eds.): *Guerra Fría y propaganda...op. cit.*, pp. 197-234.

⁴⁰ “Los soldados norteamericanos ayudan a Corea”, *Noticias de Actualidad*, vol. V, núm. 39 (4/1/1954), p. 5; “4H, espíritu de una nación”, *Noticias de Actualidad*, vol. VIII, núm. 11 (19/3/1956), pp. 8-9; “Educación para todos”, *Noticias de Actualidad*, vol. VII, núm. 30 (10/10/1955), p. 2.

avances que se estaban produciendo ante diversas enfermedades -tuberculosis, reticuloendoteliosis, poliomielitis, etc.-⁴¹. Asimismo, sus páginas solían publicitar libros sobre psicopedagogía que habían sido editados por el *US Children's Bureau*.



GRÁFICA 1. Fuente: Elaboración propia.

En relación a los medios audiovisuales, el recurso a documentales centrados en el bienestar de los menores de edad –fuera y dentro de Estados Unidos- estuvo presente del mismo modo que en otros países. Junto al alquiler de material cinematográfico por parte de colegios y otras instituciones, las unidades móviles disponibles -todoterrenos dotados de proyectores- permitieron su visionado a lo largo y ancho de la geografía española⁴². En enero de 1952, uno de esos equipos realizó un recorrido de nueve días por ciudades como Albacete y Cuenca, organizando trece eventos que lograron congregarse a un total de 11.500 espectadores, entre los que se encontraban 965 niños⁴³.

Uno de los cortometrajes más solicitados por los centros escolares fue *Letter from an American Schoolboy* (1951), donde un alumno estadounidense narra cómo era su vida diaria. Sin embargo, la fuerte demanda de esta cinta no evitó la aparición de cierto

⁴¹ “La prevención de la tuberculosis en los niños sin el empleo de BCG”, *Noticiero Médico*, núm. 52 (1/5/1952), pp. 13-14; “Reticuloendoteliosis en niños”, *Noticiero Médico*, núm. 56 (1/9/1952), pp. 2-3; “La vacuna contra la poliomielitis”, *Noticiero Médico*, núm. 88 (1/5/1955), pp. 14-16.

⁴² LEÓN, P.: “Los canales...art. cit.”, p. 146.

⁴³ “Film Mobile Unit Projections”, 17/1/1952. NARA, RG 59, CDF 50-54, Box 2401.

malestar entre algunos profesores, muchos de los cuales prohibieron la presencia de estudiantes durante la proyección al considerar “inmoral” la imagen de niños de ambos sexos compartiendo las mismas aulas⁴⁴. Conscientes de la profunda animadversión que generaba la potencia americana entre aquellas instituciones rectoras de la vida cultural y educativa del menor –principalmente la Iglesia católica y Falange-; los funcionarios norteamericanos recomendaron que, dadas las circunstancias políticas que rodeaban a la sociedad española, se evitase el uso de películas de dibujos animados que hiciesen apología del sistema democrático⁴⁵.

A pesar de que estas iniciativas involucraron a la infancia de manera indirecta, la agenda cultural promovida por diferentes instituciones –Casas Americanas, Centros Binacionales, etc.- se convirtió no sólo en un foco de atracción para las élites locales, sino también en una de las principales vías para impulsar –y publicitar posteriormente a través de los boletines oficiales– un contacto directo con los niños. Las instalaciones de algunos de estos lugares acogían la celebración de meriendas infantiles con ocasión de las fiestas navideñas y vacaciones estivales, aunque gran parte de ellas iban destinadas a los hijos de aquellos empleados españoles que trabajaban para la administración norteamericana⁴⁶. Frente a estos eventos de carácter selectivo, se impulsaron otros proyectos que atrajeron a un mayor número de jóvenes. Uno de ellos fue la ampliación de los fondos bibliotecarios de las Casas Americanas con una rica colección de literatura infantil, aspecto que repercutió progresivamente en el creciente número de préstamos y lectores (Tabla 1).

	Casa Americana de Madrid		Casa Americana de Barcelona	
Año	Préstamos de libros infantiles	Niños inscritos	Préstamos de libros infantiles	Niños inscritos
1952	800 (10.540)	32 (8.551)	921(7.110)	996 (11.099)
1953	947 (12.282)	71(10.804)	1.122 (7.496)	2.258 (17.336)
1954	1.812 (24.287)	129 (12.887)	1.585 (10.587)	2.391 (20.639)

TABLA 1. Fuente: “U.S. Information Centers Reports”, 1952-54. NARA, RG 306, Entry P 40, Boxes 6-7.

Números sobre el total de libros y usuarios entre paréntesis.

⁴⁴ Guión del documental *Letter from an American Schoolboy*, 1951, p. 10. NARA, RG 306, Entry A1 1098, Box 22; “USIS Semi-Annual Evaluation Report. December 1,1951 - May 30, 1952”, 25/7/1952, p. 21. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 2399, 511.52/7-2552.

⁴⁵ Nota confidencial de la Embajada estadounidense en Madrid al Departamento de Estado, 21/8/1950. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 2401, 511.525/8-2150.

⁴⁶ “Fiesta infantil”, *Noticias de Actualidad*, vol. VII, núm. 2 (10/1/1952), pp. 12-13.

Más allá de este patrón común, centros como el de Sevilla optaron por planificar actividades específicas que gozaron de gran popularidad. La denominada “Hora de los niños” (*Children’s Hour*) consiguió congregarse semanalmente a una media de ciento treinta menores, razón por la que se recurrió a la distribución de invitaciones previas con el propósito de evitar las aglomeraciones y largas esperas que se sucedían a las puertas del edificio. Esta propuesta, programada todos los jueves de cuatro a cinco de la tarde, consistía en la narración de diversos cuentos de procedencia estadounidense, seguida posteriormente de la proyección de un cortometraje de animación (Imagen 2)⁴⁷. Si bien la mayoría de los niños procedían de familias acomodadas, aquellos pertenecientes a un nivel económico inferior también pudieron participar en la actividad. Una circunstancia que no estuvo exenta de recelos entre algunos padres de clase adinerada, los cuales manifestaron su descontento ante la apariencia desaliñada que presentaban muchos de estos jóvenes asistentes: “It would have been against our principles and our sentiments to have turned these children away, but we did demand that they come to the Casa Americana as clean as possible”⁴⁸.

Dado que este esfuerzo no era intensivo y se concentraba especialmente en aquellos núcleos urbanos donde existían estas instituciones, los funcionarios norteamericanos patrocinaron una serie de muestras itinerantes con el propósito de ampliar su maquinaria persuasiva hacia otros territorios menos accesibles. Así, por ejemplo, en 1952 el USIS organizó una exposición sobre dibujos animados (*How Animated Cartoons Are Made*) que no sólo fue acogida por las Casas Americanas de Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia y Sevilla; sino también por ciudades como Albacete, Zaragoza y Córdoba (Imagen 3)⁴⁹. El éxito alcanzado por esta gira, publicitada en la prensa española ante la presencia de autoridades pertenecientes al Ministerio de Educación Nacional, obligó a prorrogar en cuantiosas ocasiones dicha actividad, la cual logró alcanzar en algunos lugares más de 12.320 visitas en tan sólo veinte días⁵⁰.

Ante el ligero incremento de los intercambios entre ambos países, agencias privadas como *American Field Service* concedieron bolsas de viaje a un número reducido de

⁴⁷ Informe a la Embajada estadounidense en Madrid de las actividades de la Casa Americana de Sevilla, 21/6/1956. NARA, RG 306, Entry P 40, Box 16.

⁴⁸ “Foreign Service Despatch: Children’s Hour at Casa Americana”, 17/6/1953. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 2399, 511.5221/6-1753.

⁴⁹ “Foreign Service Despatch: Animated Movie Exhibit”, 7/10/1952. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 2400, 511.522/10-752.

⁵⁰ “Report on the Exhibition «How Animated Cartoons Are Made»”, 19/2/1953. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 2400, 511.522/2-1953; “Exposición de dibujos animados”, *ABC*, 23/7/1952.

jóvenes españoles a fin de que pudiesen realizar un curso escolar en Estados Unidos. Asimismo, fruto de los debates sobre bienestar infantil que existían en la sociedad estadounidense a lo largo de esos años, algunos becarios lograron participar en eventos internacionales como el *World Youth Forum* -coloquio organizado anualmente por el periódico *New York Herald Tribune*- y conocer a destacados políticos del momento: “Ayer estuvimos en la Casa Blanca y conocimos al Presidente. Estuvo cordialísimo hasta el punto de que se sentó en el suelo para las fotografías como hicimos algunos de nosotros”⁵¹. Sin duda, una experiencia única que influyó de manera favorable en su conocimiento sobre la nación norteamericana.

4. EL CASO VALLVIDRERA: LOS MARINES Y SU AUXILIO AL MENOR

En enero de 1951, coincidiendo con el comienzo de las negociaciones hispano-norteamericanas, un grupo de destructores estadounidenses encabezados por el *Newport News* atracaban en la Ciudad Condal. Una ocasión que, al igual que había sucedido en otras regiones del Mediterráneo, aprovecharon los oficiales de dichos navíos para trasladar un “mensaje de buena voluntad” a través del reparto de alimentos, ropa y juguetes a diversos orfanatos⁵². Se iniciaba así la primera visita de la Sexta Flota -símbolo de modernidad y liderazgo militar durante la Guerra Fría- a aguas españolas.

La presencia ininterrumpida de esta Unidad de las Fuerzas Navales norteamericanas a lo largo de los siguientes años no sólo promovió una serie de transformaciones socioeconómicas en las zonas portuarias de ciudades como Barcelona o Valencia; sino también una fuerte modificación en los hábitos y costumbres de sus poblaciones⁵³. Junto a la aparición de una amplia gama de artículos infantiles asociados a estos buques -barcos de plástico, álbumes de cromos, tebeos, etc.-, los más jóvenes aprovechaban la llegada del “amigo americano” para obtener productos que estaban fuera de su alcance -chicles, tabletas de chocolate, cigarrillos, etc.- o, en casos puntuales, adquirir algunas nociones del idioma extranjero: “Me solicitaban que les llevara a algún sitio típico, yo les acompañaba y mejoraba mi inglés, aprendiendo uno que no era el de los libros”⁵⁴.

⁵¹ Postal de un alumno al colegio Estudio, 17/2/54. AHFE, OMA/32.8.

⁵² “U.S. Fleet Units to Visit Spain”, *TNYT*, 6/1/1951; “Ayer fondeó en nuestro puerto una división de la Armada norteamericana”, *La Vanguardia Española*, 10/1/1951; “U.S. Navy No. 425984” 1/1951. NARA, Still Pictures, RG 80-G, Box 1747.

⁵³ Para un mayor conocimiento sobre el impacto de la presencia estadounidense en la Ciudad Condal, véase THEROS, Xavier: *La Sisena Flota a Barcelona*, Barcelona, La Campana, 2010.

⁵⁴ RICO, Manuel: Entrevista realizada por David Corrales, 26/10/2017.

La arribada de una división de la Sexta Flota iba acompañada de diferentes actos organizados por las autoridades españolas: recepciones en los ayuntamientos, almuerzos ofrecidos en honor de algún almirante, recorridos turísticos, etc.⁵⁵. No obstante, los propios marines, conscientes de su rol como promotores de una buena imagen de la potencia americana en el exterior, impulsaron distintas actividades en colaboración con los funcionarios estadounidenses que operaban en esas ciudades. La organización de conciertos, el reparto de invitaciones para conocer los barcos o la celebración de competiciones deportivas con equipos locales son algunos ejemplos que muestran cómo estas iniciativas convergieron con los objetivos e intereses perseguidos por los servicios informativos y culturales de Estados Unidos⁵⁶. De hecho, las Casas Americanas aprovecharon estas visitas para realizar exposiciones temporales sobre la Sexta Flota que ayudasen a crear un clima favorable ante la presencia estadounidense⁵⁷. Un propósito al que se sumó posteriormente el personal de las bases norteamericanas con las jornadas de puertas abiertas y las denominadas *Semanas Americanas*, donde el USIS también cooperó con las Fuerzas Armadas estadounidenses⁵⁸.

La figura del menor no estuvo ajena a este tipo de propuestas donde quedaban entremezcladas motivaciones de variada índole. Conscientes de la difícil situación por la que atravesaban un gran número de niños, los marines se sintieron responsables de mejorar el bienestar de los más pequeños en aquellos territorios españoles donde fondeaban, aspecto que también contribuía indirectamente a moldear una visión de Estados Unidos como potencia protectora y benevolente⁵⁹. De este modo, las tripulaciones de los navíos concedieron donativos a instituciones caritativas, visitaron orfanatos con regularidad, distribuyeron juguetes y otros productos durante las fiestas navideñas, recaudaron fondos para las familias más desfavorecidas mediante la realización de conciertos benéficos, etc. (Imagen 4)⁶⁰. Si bien esta labor humanitaria no distaba de la desarrollada en lugares como Mesina, Nápoles o Atenas durante esos

⁵⁵ Comunicación sobre la recepción ofrecida a los marines norteamericanos, 8/1/1953. AMCB, Fondo “1-001 Ayuntamiento de Barcelona”, Exp. 3/1953; “Resumen de los actos a celebrar con motivo de la visita de una agrupación de la VI Flota”, 8/4/1953. AMCB, Fondo “1-001 Ayuntamiento de Barcelona”, Exp. 12/1953.

⁵⁶ “Visit to Barcelona of Units of the U.S. Sixth Fleet”, 13/8/1954. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 3216, 711.5852/8-1354.

⁵⁷ “Report on IIA-Valencia Activities in Connection with Visit of Units of U.S. Navy’s Sixth Fleet to Valencia”, 22/1/1953. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 3216, 711.5852/1-2253.

⁵⁸ LEÓN, P.: “Los canales...*art. cit.*”, p. 156.

⁵⁹ FIELDSTON, S.: *Raising the World...op. cit.*, p. 230.

⁶⁰ “Visit of Seven Units of Sixth Fleet to Málaga”, 15/1/1953. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 3216, 711.5852/1-1553; “Ha llegado la Flota”, *Noticias de Actualidad*, vol. V, núm. 40 (11/1/1954), p. 5.

mismos años; estas acciones tuvieron un impacto positivo en el imaginario colectivo de la sociedad española. Por ello, no resulta extraño la amplia cobertura que comenzaron a recibir todos aquellos sucesos, desde incendios hasta inundaciones, que implicaban el rescate de niños por parte de los nuevos “héroes de la infancia”⁶¹.

Gracias al éxito de esta clase de iniciativas personales dentro y fuera de España, el Gobierno estadounidense adquirió una mayor conciencia de la importancia de un contacto directo entre sus propios ciudadanos y las sociedades foráneas. Fruto de esta situación, el presidente Eisenhower enmarcó todas estas tareas de auxilio social dentro de un proyecto oficial con el propósito de que respaldasen de una manera más directa su política exterior⁶². Bajo el célebre *People-to-People Program* (1956), las Fuerzas Armadas estadounidenses constituyeron un comité encargado de dirigir una amplia gama de actividades que, lideradas por las propias tropas, estuviesen encaminadas a transmitir un mensaje de buena voluntad y generar una mayor asociación con el modelo norteamericano⁶³. Entre las medidas propuestas a aquellos marines que visitaban territorios extranjeros, se recomendaba la puesta en marcha de servicios humanitarios y proyectos comunitarios que minasen la animadversión local que podía producir su presencia⁶⁴. Sin duda, una labores, impulsadas desde años atrás por voluntad propia, que buscaban ser instrumentalizadas oficialmente para responder a los desafíos que emanaban ante una creciente *total Cold War*.

Frente a este análisis general, conviene examinar un caso que permite valorar de una manera más precisa el papel desempeñado por la Sexta Flota en relación al bienestar de la infancia española: el vínculo entre el *USS Aucilla* y los niños del barrio barcelonés de Vallvidrera. A comienzos de la década de los cincuenta, este distrito del extrarradio solía albergar familias de bajo nivel económico. Análogamente, como consecuencia del crecimiento demográfico experimentado en la zona desde finales de los años cuarenta, su población urgía al establecimiento de una mayor oferta educativa que, frente a las altas cuotas impuestas por los colegios religiosos más próximos, asegurase la escolarización de todos los menores⁶⁵. Unas circunstancias que despertaron el interés de los marines, iniciándose una colaboración con los monjes capuchinos -responsables de

⁶¹ “Visit to Valencia of Admiral Commander of the VI Fleet”, 3/2/1956. NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 2936, 711.5852/2-356; “Homenaje a los marinos americanos que salvaron a ocho personas”, *ABC*, 25/1/1956.

⁶² OSGOOD, Kenneth: *Total Cold War*, Lawrence, University Press of Kansas, 2006, pp. 243-44.

⁶³ Memorandums sobre el *People-to-People Program*, 7/8/1957. NARA, RG 127, Entry UD-WW 102, Box 78.

⁶⁴ “People-to –People Program Categories”, 28/10/1957. NARA, RG 127, Entry UD-WW 102, Box 78.

⁶⁵ MARTÍ, Conrad: Entrevista realizada por David Corrales, 13/9/2016.

las tareas pastorales y de acción social en el lugar tras la firma de un acuerdo entre dicha orden y la sede episcopal de Barcelona en 1950- a fin de mejorar la situación de los más jóvenes⁶⁶.

A pesar de que existen distintas versiones a la hora de explicar el origen de esta cooperación, lo cierto es que la mayoría de los relatos señalan a Murray Chase como el artífice de la ayuda norteamericana. Coincidiendo con la primera visita del petrolero al puerto barcelonés, este suboficial acudió al Consulado estadounidense con la intención de manifestar el compromiso de toda su tripulación a auxiliar a alguno de los distritos más desfavorecidos de la ciudad. Ante tal disposición, un funcionario le puso en contacto con el cura-teniente de la tenencia parroquial de San Juan de la Cruz, la cual estaba situada a los pies del funicular de Vallvidrera. De este modo, Fray Ermengol de Sarrià expuso a Chase las necesidades más urgentes que existían allí⁶⁷.

Esta relación, fraguada a través de varios encuentros, comenzó a manifestarse de manera pública con ocasión de las fiestas navideñas de 1955, momento en que los norteamericanos decidieron organizar una fiesta infantil⁶⁸. A partir de ese momento, la arribada del *USS Aucilla* durante las estaciones de verano e invierno venía acompañada de una amplia gama de actividades dirigidas a los niños del barrio. Una de las más populares eran las excursiones al propio buque, donde cada marine se hacía cargo de un grupo de menores (Imagen 5)⁶⁹. Una vez enseñadas las instalaciones, se procedía a la proyección de varios cortometrajes de animación en versión original, al tiempo que se les ofrecía un almuerzo donde predominaban los productos *made in US*: “Comíamos lo mismo que los americanos, no hacían nada especial. Encontramos unos sabores extraños que no gustaban a todos”⁷⁰. Enmarcadas posteriormente bajo el *People-to-People Program*, estas iniciativas privadas -sumadas a las llevadas a cabo en circunstancias similares por las tripulaciones de otros navíos, como el *USS Wisconsin* o el *USS New Jersey*- fueron aprovechadas por el USIS, el cual no dudó en promocionarlas en aquellos boletines que distribuía entre ciertos sectores de la sociedad española⁷¹.

⁶⁶ Carta de Gregorio Modrego al ministro provincial de los capuchinos, 6/2/1950. ADB, Fondo “Parroquias”, Carpeta 1, Exp. 115.

⁶⁷ JACQUET, Jacqueline; BOUZA, Jerónimo; y TAPIA, Maricarmen: *El Peu del Funicular de Vallvidrera*, Barcelona, Gràfiques Tormiq, 2014, p. 94; SERRÀ, Valentí: *La parròquia de Sant Joan de la Creu*, Barcelona, Editorial Mediterrània, 2015, p. 71.

⁶⁸ Informe sobre visita a Barcelona, 5/1/1956. NARA, RG 59, CDF 55-59, Box 2936,711.5852/1-556.

⁶⁹ “Crew of USS Aucilla Adopts Orphanage in Spain”, *All Hands*, núm. 507 (4/1959), p. 17.

⁷⁰ GONZÁLEZ, Xavier: Entrevista realizada por David Corrales, 13/9/2016.

⁷¹ “Por el mar viene la ilusión”, *Noticias de Actualidad*, vol. VIII, núm. 4 (30/1/1956), p. 13; “Aspectos humanos de los acuerdos”, *Noticias de Actualidad*, vol. VIII, núm. 35 (21/1/1957), pp. 16-17.

No obstante, el aspecto más destacable de este “padrinazgo informal” residió en las cuantiosas aportaciones económicas que realizaron durante más de diez años. Estas colectas, sumadas a las contribuciones voluntarias de diversas personalidades de la ciudad a través del Banco Hispano Americano, se destinaron principalmente a la adquisición de un terreno sobre el que se constituyó un colegio de enseñanza primaria⁷². A la altura de 1956, Gregorio Modrego, obispo de Barcelona, autorizaba la compra del solar por parte de Fr. Ermengol, finalizando así unas negociaciones que habían comenzado meses atrás⁷³.

Si bien la parcela disponía de un inmueble, tuvieron que realizarse una serie de remodelaciones en la infraestructura durante los meses posteriores a la transacción. A lo largo de esta etapa, los marines prestaron su ayuda para determinadas tareas. Así, por ejemplo, ellos fueron los responsables de realizar la instalación eléctrica del edificio⁷⁴. Inaugurado el colegio *Stella Maris* en septiembre de 1957, la institución Magdalena Aulina -centro secular constituido por mujeres que realizaban labores de socorro dentro de la comunidad parroquial- decidió colaborar en este proyecto, aportando el personal docente necesario (Imagen 6). A estas profesoras se sumó después un maestro nacional, quien se encargó de impartir las clases dirigidas exclusivamente a aquellos estudiantes de sexo masculino⁷⁵. Pese al buen funcionamiento del colegio, una de sus mayores deficiencias durante los primeros cursos escolares era el limitado espacio del que se disponía. Sin embargo, el mantenimiento de generosas donaciones por parte de la tripulación del *USS Aucilla*, las cuales llegaban a alcanzar la suma de 80.000 pesetas, permitió su ampliación a comienzos de los años sesenta⁷⁶.

Una vez jubilado, Chase continuó manteniendo el vínculo forjado con la escuela de Vallvidrera y organizó diversas colectas para recaudar fondos, que eran entregados por los marines tras su llegada a la Ciudad Condal. De hecho, con ocasión de su fallecimiento en diciembre de 1959, su hijo realizó un donativo de 60.000 pesetas, cumpliendo la última voluntad de su padre⁷⁷. Pese a que la asistencia estadounidense persistió durante los años sesenta, las visitas se fueron distanciando en el tiempo. Un

⁷² Carta de Fr. Ermengol a Alejandro Pech, 5/5/1955. ADB, Fondo “Parroquias”, Carpeta 1, Exp. 115; “La escuela «Stella Maris»”, *La Vanguardia Española*, 1/5/1956.

⁷³ Autorización de Gregorio Modrego para la compra del solar de la calle Carroz, 16/11/1956. ADB, Fondo “Parroquias”, Carpeta 1, Exp. 115.

⁷⁴ GONZÁLEZ, Xavier: Entrevista realizada por David Corrales, 13/9/2016.

⁷⁵ JACQUET, J.; BOUZA, J.; y TAPIA, M.: *El Peu del Funicular...op. cit.*, p. 107.

⁷⁶ Nota sobre las donaciones realizadas por los marines norteamericanos, 9/8/1961 y 13/2/1963. APCC, Fondo “Dietarios de la parroquia de San Juan de la Cruz”.

⁷⁷ “Emotivo rasgo de los marines norteamericano”, *La Vanguardia Española*, 1/6/1960.

factor al que se añadió la ausencia de Fr. Ermengol, quien fue relevado oficialmente de sus funciones de párroco en 1966 debido a su avanzada edad⁷⁸. De este modo, los principales protagonistas que habían impulsado la colaboración desaparecieron. Esta circunstancia acabó conllevando el cese de dicha ayuda, aunque sus frutos no sólo perduraron, sino que contribuyeron a la aparición de nuevas iniciativas. Coincidiendo con el final de esta estrecha relación, jóvenes norteamericanos procedentes del Instituto de Estudios Norteamericanos comenzaron a dar clases de inglés de manera gratuita en las instalaciones de *Stella Maris*⁷⁹. Un colegio que estuvo operativo hasta 1971, cuando las lluvias torrenciales que asolaron la región acabaron destruyendo gran parte de su infraestructura.

5. CONCLUSIONES

Las *politics of childhood* desarrolladas en España a lo largo de los años cincuenta respondían a tres factores. Primero, la notable preocupación en torno al bienestar infantil que inundó el sistema internacional tras la Segunda Guerra Mundial. Una tendencia que quedó plasmada en la emergencia de organizaciones como UNICEF, así como en el desarrollo de unas políticas nacionales dirigidas a este colectivo. Segundo, el recurso a la figura del niño –símbolo de inocencia y futuro- por parte de la maquinaria propagandística estadounidense durante la Guerra Fría. A través de este mecanismo, Washington buscaba convencer en el exterior de las ventajas asociadas al modelo norteamericano. Tercero, la aspiración a crear un clima de opinión favorable en la sociedad española ante el progresivo acercamiento bilateral. Una aproximación que quedó materializada en la instalación de bases militares en el país tras los Pactos de 1953.

La interrelación de estos tres elementos generó una amplia gama de actividades que obedecían a los objetivos perseguidos por el USIS en ese momento. Frente al interés que despertaban determinados líderes de la vida pública, los menores nunca adquirieron la categoría de *target group*. Sin embargo, ello no evitó su instrumentalización –directa e indirecta- bajo dos claros propósitos: generar una mayor confianza en la potencia norteamericana y lograr una aceptación de su presencia militar. Todo ello demuestra que, al igual que ha defendido previamente Paula S. Fass, los programas centrados en la

⁷⁸ Instancia de Fr. Ermengol al Arzobispado de Barcelona, 11/8/1966. ADB, Fondo “Parroquias”, Carpeta 1, Exp. 115.

⁷⁹ CAMBRA, Nuria: Entrevista realizada por David Corrales, 14/9/2016.

infancia no fueron un fin en sí mismo, sino una vía para moldear las actitudes y percepciones de la población adulta⁸⁰. Por esta razón, al igual que sucedió en otros territorios europeos y latinoamericanos, se fomentaron propuestas encaminadas a presentar a Estados Unidos como una nación generosa y benevolente que velaba por el beneficio de los más pequeños. Dentro de las medidas desarrolladas, destacaron el reparto de alimentos en colegios bajo el programa ASA, la distribución de mensajes a través de diversos canales –publicaciones, documentales, etc.-, la ampliación de los fondos bibliográficos de las Casas Americanas, la organización de exposiciones, etc. A pesar de que la aparición de estas acciones no tuvo un carácter marginal y logró prolongarse en instituciones como los Centros Binacionales durante los años sesenta; lo cierto es que finalmente las autoridades norteamericanas acabaron priorizando aquellos proyectos dirigidos a contrarrestar la animadversión que imperaba en ciertos sectores de la juventud, cuyas protestas y manifestaciones violentas podían hacer peligrar de manera directa sus intereses geoestratégicos en el país⁸¹.

En medio de esta coyuntura, la Sexta Flota desempeñó un papel clave en estas campañas de diplomacia pública dentro y fuera de las fronteras españolas, enlazando sus actividades privadas con los objetivos oficiales de Washington. Un caso pertinente para contrastar dentro de nuestro país la tesis de Sara Fieldston, quien ha reiterado cómo en numerosas ocasiones los propios ciudadanos estadounidenses resultaron más beneficiosos que sus instituciones gubernamentales a la hora de intentar forjar lazos de amistad con otras naciones durante la Guerra Fría⁸². Fruto de una mayor conciencia de las responsabilidades de la sociedad norteamericana con el resto del mundo, los marines llevaron a cabo un gran número de labores humanitarias de naturaleza personal –reparto de ropa y juguetes, visitas regulares a orfanatos, donativos a organizaciones benéficas, etc.-. Estos gestos, presentes en otros países del Mediterráneo, no estuvieron exentos de cierto contenido político, favoreciendo la construcción de una “iconografía visual del rescate” –término empleado por la historiadora Laura Briggs (*Somebody’s Children*, 2012)- al servicio de los intereses de Washington en el exterior: “Men trained to fight have a feeling of kindness and wish to take time out from their few days ashore to

⁸⁰ FASS, Paula S.: “Intersecting Agendas: Children in History and Diplomacy”, *Diplomatic History*, vol. 38, núm. 2 (2014), p. 294.

⁸¹ Véase MARTÍN, Óscar J.: “A Complicated Mission: The United States and Spanish Students during the Johnson Administration”, *Cold War History*, vol. 13, núm. 3 (2013), pp. 311-29.

⁸² FIELDSTON, S.: *Raising the World...op. cit.*, p. 55.

entertain and brighten the lives of children they never knew before”⁸³. Una tendencia que quedó oficializada desde 1956 tras la aprobación del *People-to-People Program*.

Desde una óptica más acotada, el vínculo establecido entre la tripulación del *USS Aucilla* y los niños del barrio barcelonés de Vallvidrera supone un ejemplo representativo de cómo se desarrolló esta asistencia americana, cuyo principal beneficio fue la inauguración de la escuela *Stella Maris* en septiembre de 1957. A pesar de que los servicios informativos y culturales desplegados en España aprovecharon dicha oportunidad –sumada a otras llevadas a cabo análogamente por otros navíos- para sus fines, esta colaboración surgió -y se mantuvo- exclusivamente a raíz de los contactos establecidos entre el suboficial Murray Chase y Fr. Ermengol de Sarrià. Prueba de ello es que la desaparición de ambas personalidades conllevó en gran medida el final de esta asistencia durante la segunda mitad de los años sesenta.

En último lugar, resulta difícil precisar la recepción que tuvieron esta clase de iniciativas en la sociedad española y en qué medida contribuyeron –o no- a los objetivos establecidos por los *country plans* del USIS. No obstante, la cobertura realizada por diferentes medios de comunicación, así como el testimonio de algunos de sus antiguos beneficiarios, demuestra cómo la infancia sirvió como un elemento movilizador que ayudó a generar una visión más amable de la potencia americana durante los años cincuenta. Un aspecto al que contribuyeron especialmente aquellas actividades que promovían un contacto directo con los “ciudadanos del mañana”.

Frente a esta coyuntura, los celos hacia el modelo estadounidense no desaparecieron en determinadas instituciones rectoras de la vida cultural y educativa del menor, como refleja el malestar que despertaron algunos documentales proyectados en las escuelas. A su vez, la persistencia de una imagen positiva de Estados Unidos en los recuerdos asociados a la niñez no logró evitar que, a medio y largo plazo, esas jóvenes generaciones acabasen manifestando una postura crítica hacia la política exterior de Washington, enardecida por acontecimientos como el accidente de Palomares (Almería) en 1966 o las intervenciones militares que se sucedieron en diversos territorios extranjeros⁸⁴. Sin embargo, más allá de este balance ambivalente, pocas dudas existen sobre el impacto que tuvo la presencia estadounidense en esos niños y cómo en muchos de ellos todavía pervive un sentimiento de agradecimiento hacia la labor caritativa promovida por esos “amigos americanos”:

⁸³ “Naval Visit”, 10/9/1956. NARA, RG 59, CDF 1955-59, Box 2936.

⁸⁴ CAMBRA, Nuria: Entrevista realizada por David Corrales, 14/9/2016.

Yo fui uno de esos chicos afortunados que pudieron ser escolarizados gracias a las contribuciones realizadas por el *USS Aucilla* durante los años cincuenta. Cada año, el capitán del barco entregaba la cantidad recogida al rector de nuestra parroquia para construir nuestra escuela. Los niños también recibíamos leche en polvo, queso y regalos. Recuerdo visitar el barco y las fiestas de Navidad con la asistencia de *Santa Claus* [...]. Le ruego que envíe mi agradecimiento al resto de miembros, en nombre de aquellos niños que disfrutaron de la generosidad de todos vosotros⁸⁵.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CASAVANTES, Anita: *The Revolution Is for the Children. The Politics of Childhood in Havana and Miami, 1959-1962*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2014.

CHUDACOFF, Howard P.: *Children at Play. An American History*, New York, New York University Press, 2007.

CORRALES, David: “*Duck and Cover!* El impacto de la Guerra Fría en los niños estadounidenses. Una aproximación a la historiografía norteamericana sobre la infancia”, *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 43 (2017), pp. 333-54.

CUNNINGHAM, Hugh: *Children and Childhood in Western Society since 1500*, Harlow, Pearson, 2005.

DELGADO, Lorenzo: “Estados Unidos, ¿soporte del franquismo o germen de la democracia?”, en DELGADO, Lorenzo; MARTÍN, Ricardo; y PARDO, Rosa (coord.): *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia (1953-86)*, Madrid, Sílex Ediciones, 2016, pp. 263-307.

___: “La maquinaria de la persuasión. Política informativa y cultural de Estados Unidos hacia España”, *Ayer*, núm. 75 (2009), pp. 97-132.

DROR, Olga: “Love, Hatred, and Heroism: Socializing Children in North Vietnam during Wartime, 1965–1975”, *Journal of the History of Childhood and Youth*, vol. 9, núm. 3 (2016), pp. 424-49.

⁸⁵ Carta de Xavier González a Roy Evans, 2008. Archivo privado de Xavier González. Traducción realizada por David Corrales.

FASS, Paula S.: “Intersecting Agendas: Children in History and Diplomacy”, *Diplomatic History*, vol. 38, núm. 2 (2014), pp. 294-98.

FIELDSTON, Sara: *Raising the World. Child Welfare in the American Century*, Cambridge, Harvard University Press, 2015.

HOLT, Marilyn Irvin: *Cold War Kids*, Lawrence, University Press of Kansas, 2014.

JACQUET, Jacqueline; BOUZA, Jerónimo; y TAPIA, Maricarmen: *El Peu del Funicular de Vallvidrera*, Barcelona, Gràfiques Tormiq, 2014.

KORDAS, Anne Marie: *The Politics of Childhood in Cold War America*, London, Pickering & Chatto, 2013.

LASSONDE, Stephen: “Ten Is the New Fourteen”, en FASS, Paula S. y GROSSBERG, Michael (eds.): *Reinventing Childhood after World War II*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2011, pp. 51-67.

LEÓN, Pablo: “Faith in the USA. El mensaje de la diplomacia pública americana en España (1948-1960)”, en NIÑO, Antonio y MONTERO, José Antonio (eds.): *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 197-234.

___: “Los canales de la propaganda norteamericana en España, 1945-60”, *Ayer*, núm. 75 (2009), pp. 133-58.

MARQUINA, Antonio: *España en la política de seguridad occidental 1939-86*, Madrid, Estado Mayor del Ejército, 1986.

MARTÍN, Óscar J.: “A Complicated Mission: The United States and Spanish Students during the Johnson Administration”, *Cold War History*, vol. 13, núm. 3 (2013), pp. 311-29.

MONTERO, José Antonio: “Diplomacia pública, debate político e historiografía”, *Ayer*, núm. 75 (2009), pp. 63-95.

MORRIS, Jennifer: *The Origins of UNICEF, 1946–1953*, Lanham, Lexington Books, 2015.

NIÑO, Antonio y MONTERO, José Antonio (eds.): *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012.

OH, Arissa: *To Save the Children of Korea*, Stanford, Stanford University Press, 2015.

OSGOOD, Kenneth: *Total Cold War*, Lawrence, University Press of Kansas, 2006.

OSSIAN, Lisa L.: *The Forgotten Generation. American Children and World War II*, Columbia, University of Missouri, 2011.

PACINO, Nicole: “Stimulating a Cooperative Spirit? Public Health and U.S.-Bolivia Relations in the 1950s”, *Diplomatic History*, vol. 41, núm. 2 (2017), pp. 305-35.

PEACOCK, Margaret: *Innocent Weapons. The Soviet and American Politics of Childhood in the Cold War*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2014.

POMFRET, David M.: *Youth and Empire: Trans-Colonial Childhoods in British and French Asia*, Stanford, Stanford University Press, 2015.

RODRÍGUEZ, Francisco J.; DELGADO, Lorenzo; y CULL, Nicholas (eds.): *Selling Democracy? US Public Diplomacy and Democratization in Spain*, New York, Palgrave Macmillan, 2015.

SERRÁ, Valentí: *La parròquia de Sant Joan de la Creu*, Barcelona, Editorial Mediterrània, 2015.

THEROS, Xavier: *La Sisena Flota a Barcelona*, Barcelona, La Campana, 2010.

VIÑAS, Ángel: *En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe González (1945-95)*, Barcelona, Crítica, 2003.

7. ANEXO GRÁFICO



IMAGEN 1. Distribución de leche procedente de la ASA en Alicante, ca.1958.

Fuente: Archivo Fotográfico de la Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante.



IMAGEN 2. Lectura de cuentos infantiles en la Casa Americana de Sevilla, 1953.

Fuente: NARA, RG 306, Entry P 40, Box 16.



IMAGEN 3. Exposición *How Animated Cartoons Are Made* en la Feria de Otoño de Córdoba, 1952.

Fuente: NARA, RG 59, CDF 1950-54, Box 2399.



IMAGEN 4. Reparto de juguetes por el personal de la Sexta Flota en Barcelona, 12/1956.

Fuente: APCC, Fondo Fotográfico.



IMAGEN 5. Niños de Vallvidrera con un marine durante una visita al *USS Aucilla*, 14/7/1958.

Fuente: Archivo personal de Xavier González.



IMAGEN 6. Primer curso escolar en el colegio *Stella Maris*, 1957.

Fuente: Archivo personal de Xavier González.